Profesora:
Dra. María Dolores Mira y Gómez de Mercado

MEDALLA DE SAN BENITO

La Medalla de San Benito es un signo sagrado muy difundido entre los fieles católicos. Es un sacramental reconocido por la Iglesia. Fue instituido en memoria de San Benito (480-S47). Como con todo sacramental, los católicos no ponen su poder en la medalla misma (que como medalla sólo es plata, oro, madera...). Para los católicos el poder viene de Cristo, quien lo otorga a la Iglesia y la llevan con fe por lo que representa. La Medalla de San Benito recuerda a los fieles que la llevan consigo la presencia constante de Dios, su amor v protección.

La representación más popular de la Medalla de San Benito es la llamada "medalla del jubileo", diseñada en la Abadía de Beuron (Alemania) y acuñada especialmente para el Jubileo benedictino del año 1880, conmemoración del XIV centenario del nacimiento de San Benito. Los abades benedictinos de todo el mundo se reunieron para aquella ocasión en la Abadía de Montecasino (Italia), y desde allí la Medalla se diseminó por todo el mundo. Presenta de un lado la Cruz de Cristo y del otra la imagen de San Benito Abad. Sobre la Cruz y a su alrededor, se hallan escritas las letras iniciales de una oración o exorcismo.



Cruz con medalla de San Benito.
Conocida como Cruz de la Buena Muerte



Medalla de San Benito

Descripción de la Medalla de San Benito:

ANVERSO: Aparece la figura de San Benito sosteniendo en su mano derecha una cruz a la cual le tenía un gran amor y en su mano izquierda el Libro de las Reglas. San Benito da nuevas reglas que purifican la vida en los monasterios, entre ellas destaca la exhortación al trabajo, *ORA ET LABORA* (Reza y Trabaja) en una sociedad en la que se consideraba una deshonra el trabajar. Rodeando la figura del santo la oración: *Eius in obitu nostro praesentia muniamur!* A la hora de nuestra muerte seamos protegidos por su presencia (la presencia de Cristo). A esta oración se le conoce como *Oración de la Buena Muerte*. Benito es el patrón de la buena muerte. Debajo del santo *M Cassino*, abadía en la que se celebró el jubileo de 1880.

En el fondo de la imagen, a la izquierda, aparece una serpiente saliendo de una copa, y a la derecha un cuervo con un trozo de pan en el pico en recuerdo de dos milagros producidos al bendecir San Benito los alimentos que iba a tomar y que estaban envenenados. Una vez sus enemigos le pusieron veneno en la copa y al bendecirla salió la serpiente, y en otra ocasión le dieron una hogaza de pan envenenada. Después de bendecirla, al pretender comérsela un cuervo se la quitó.

EL REVERSO muestra la cruz de San Benito con las iniciales de la *Oración de San Benito* o *Exorcismo de San Benito*:

C.S.P.B. – *Cruz Sancti Patris Benedicti*: Cruz del Santo Padre Bendito.
C.S.S.M.L. – *Crux Sancta Sit Mihi Lux:* La santa Cruz sea mi luz (¡Cruz Santa sé mi luz!)
N.D.S.M.D. – *Non Draco Sit Mihi Dux:* No sea el demonio (dragón) mi guía (duque, señor)

EN EL CÍRCULO:

PAX – Paz. En el centro, es el símbolo de los benedictinos.

Siguiendo el círculo hacia la derecha:

V.R.S. – *Vade Retro Satana:* ¡Apártate, Satanás! (¡Vete, retrocede Satanás! Palabras de Jesús en el desierto, Mt. 4,10)
N.S.M.V. – *Nunquam Suade Mihi Vana*: ¡Nunca seduzcas mi vanidad! (No halagues mi orgullo, soberbia...)
S.M.Q.L. – *Sunt Mala Quae Libas* - ¡Malo es lo que me propones! (Son maldades lo que gustas, bebes, quieres...)
I.V.B. *Ipse Venena bibas* - ¡Este veneno bébelo tú!

ORACIÓN DE LIBERACIÓN POR INTERCESIÓN DE LA MEDALLA DE SAN BENITO

Oh Dios, haz que, aprendiendo del mensaje de San Benito, por su intercesión y por el signo de la cruz, me libere de todo mal, de toda perturbación; que nada ni nadie me aleje de tu Amor.
Que el espíritu del egoísmo y de soberbia jamás aniden en mi alma.
Retira de mí aquello que me perturbe, me robe la armonía, el equilibrio. No dejes que en mi corazón haya jamás sentimientos de violencia, ira, avaricia, codicia, envidia..., ningún tipo de maldad ni odio a nada ni a nadie.
Oh Dios, aleja de mí a Satanás, espíritu del mal y a todos sus seguidores. Que la mentira y engaño se borren de mi existencia, que el veneno del maligno no llegue ni a tocarme. Que no me distraiga nunca con sus argucias tramposas.
Aparta de mí a las personas que me obstaculicen y separen del camino del bien, la verdad y el amor.
Que en mi interior no haya nunca sentimiento alguno de rencor o venganza.
Que el lema de la vida de San Benito, PAZ, sea el motor de todas mis palabras, pensamientos y acciones.
Oh Dios que, con el signo de la cruz, representada en la medalla de San Benito, con las oraciones y signos que ella contiene, envolviste de luz a las personas, rodéame con la nube de luz blanca de la gracia de Dios, de tal forma que ningún mal se me pueda acercar, que las fuerzas oscuras ni me vean, ni me escuchen ni sientan mi presencia y así camine, por el planeta Tierra, iluminando mis pisadas y las de mis hermanos que van al lado.
Paz y Luz. Amén.